

## Los cuidadores del techo

El gobierno impulsa un tope del 15% a los aumentos salariales, pese a que las todas las estimaciones inflacionarias superan el 19% anual. Varios dirigentes sindicales aceptaron incrementos ajustados a esa pauta, presionando a las paritarias que aún no tienen resolución.

Los acuerdos referidos no contemplan la famosa "cláusula gatillo", que permite que los salarios mantengan -con algún retraso- el poder adquisitivo; a lo sumo, algunos empleadores concedieron una nueva reunión de evaluación, sin compromisos de efectivizar ninguna recuperación del poder adquisitivo.

El gobierno considera clave poner en caja la puja salarial, como uno de los indicadores que le permita transitar con mayor tranquilidad el año preelectoral; ya puede exhibir una lista de convenios, con la ayuda de dirigentes gremiales afines o cuyas políticas evitan la confrontación.

A continuación, repasamos la lista de dirigentes gremiales de mayor relevancia que ya se adecuaron a la pretensión del oficialismo.

...

Uno de los primeros en darle una alegría al Ministro Triaca fue **Luís Pandolfi**, titular del sindicato que reúne a tintoreros, sombrereros y lavaderos; no es un dirigente novato, ya que está al frente del gremio desde marzo de 1999. Arregló con la Cámara Argentina de Tintorerías, Lavanderías y Afines un incremento del 8% a partir de agosto y un 7% desde febrero de 2019.

Pandolfi es uno de los doce dirigentes sindicales que viajaron junto al Ministro de Trabajo a Holanda, España y Alemania, no sin antes tomar distancia de Hugo Moyano y de la marcha opositora del 21 de febrero pasado.

Otro de los que se apuraron en aceptar el tope fue el Sindicato Único de Trabajadores de Remises y Autos, que preside **Alejandro Poli**. El gremio integrante de las 62 Organizaciones aceptó incrementos del 10% en abril y 5% en agosto, acuerdo que regirá hasta marzo de 2019.

Poli es dirigente del partido FE, que fuera creado por el fallecido Momo Venegas y que integra la coalición Cambiemos.

**José Luis Lingeri** es el titular del Sindicato Gran Buenos Aires de Obras Sanitarias, que reúne a trabajadores de empresas de provisión de agua en la CABA y en Gran Buenos Aires.

El 14 de febrero, Lingeri acordó la pauta salarial para este año con el titular de AySA, José Luis Inglese, y con el Ministro Triaca. Los aumentos sumarán el 15% a través de dos cuotas no

acumulativas de 7,5% en los meses de abril y septiembre, sin cláusula gatillo. En cuanto al acuerdo del año pasado, los trabajadores recibirán un 2,8% como compensación por la pérdida del poder adquisitivo.

La UTA rubricó un acuerdo que otorga un 5,5% con el sueldo de abril, otro 5,5% a partir del 1 de septiembre y finalmente un 4% desde el 1 de enero de 2019; a diferencia de los anteriores, este acuerdo prevé una instancia de revisión en septiembre, aunque no garantiza ninguna actualización por inflación. De esta forma, los trabajadores representados por el sindicato que encabeza **Roberto Fernandez** llegarán a un salario inicial de \$27.800, según se informa [en su sitio Web](#). El sindicato de choferes mantiene una disputa de representatividad con los trabajadores del Subte nucleados en el llamado "gremio de metrodelegados"; justo después de que Fernández se sumara a consolidar el tope, la Corte Suprema dejó sin personería al sindicato rival.

Varios medios dieron cuenta de que la Federación de Sindicatos Unidos del Petróleo e Hidrocarburos (SUPEH) se sumó a la nómina de entidades que se adecuaron a los requerimientos del oficialismo. Su titular **Antonio Cassia** también accedió a otros planteos que se sostienen desde la Casa Rosada: firmó una modificación del Convenio Colectivo de su sector, recibiendo elogios de parte del Ministerio y de la prensa afín al gobierno.

Hubo otros sindicatos que se allanaron al 15% con cláusula de revisión: el veterano titular del Federación de Comercio, **Armando Cavalieri**, aceptó que los sueldos del sector suba el 10% en abril y el 5% en agosto, con una instancia de revisión en enero del próximo año; Luz y Fuerza, conducido por **Guillermo Moser**, aceptó aumentos del 11% en marzo y del 4% en junio, previendo una nueva reunión de negociación en septiembre; el titular del sindicato de porteros, **Víctor Santa María**, firmó por incrementos del 8% en abril y del 4% en septiembre, oportunidad en la que volverán a reunirse; por su parte, los aceiteros del SOA de San Lorenzo, cuyo Secretario General es **Pablo Reguera**, se allanaron al 15%, aunque retroactivo a enero y con el compromiso de analizar en septiembre la situación de la inflación.

## **Presión sobre las paritarias en marcha**

Este contexto presiona sobre otras negociaciones salariales. Algunas se decantaron por acuerdos por duraciones menores a un año, como la Federación y Unión de Personal de Panaderías y Afines, que preside Abel Frutos, se conformó con un 12% por 6 meses; los gremios que representan al personal del Parlamento (ATE, APL y UPCN) fueron aún más modestos, recibiendo un 8% hasta agosto.

Sin embargo, quedan muchos sindicatos importantes con paritarias abiertas: Entre los sectores privados, aún no firmaron Metalúrgicos, Alimentación ni Bancarios; los mayores sindicatos docentes (C.A.B.A. y Provincia de Buenos Aires) así como los docentes universitarios parecen hoy alejados de cualquier acuerdo.

Sin embargo, la permeabilidad de algunos sectores gremiales respecto de los lineamientos políticos oficiales también actúa al interior de algunos de esos sectores y el gobierno aprovecha esas diferencias para consolidar el techo: en la Ciudad de Buenos Aires, el gobierno de Rodríguez Larreta dio por cerradas las negociaciones luego de que los sindicatos de menor representación aceptaran un 15% sin cláusula de revisión y en 3 tramos (8% en marzo, 4% en agosto y 3% en octubre). UTE y ADEMyS lo rechazaron, pero ahora deberán apelar a su capacidad de acción gremial para revertir un acuerdo cuyas consecuencias se sentirán en la última parte del año.